

La didáctica en la virtualidad: reflexiones acerca de la enseñanza en la universidad

Mg. Mónica Gabriela Dorato



INTRODUCCIÓN

La Universidad del Este presenta propuestas virtuales en diferentes espacios de formación, como así también carreras de grado con modalidad presencial en las que viene trabajando con la finalidad de aportar a la formación de calidad y a la construcción de conocimientos en áreas específicas.

En el marco de la pandemia del COVID-19, que ha llevado al Estado a tomar medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio con establecimiento del distanciamiento social, la Universidad del Este ha realizado adaptaciones de propuestas curriculares, sumando e instrumentando carreras de Grado a la instancia virtual para hacer posible la continuidad de la Formación de los estudiantes.

La virtualidad ha cobrado un papel de protagonismo central en la vida de la Universidad y de las Facultades, como es el caso de la Facultad de Ciencias Humanas y sus ofertas de Formación en Profesorado Universitario, la Licenciatura en Gestión Educativa, Diplomaturas y Tramos Pedagógicos de Capacitación, Licenciatura en Seguridad e Higiene y Control Ambiental.

La situación planteada nos hace reflexionar acerca de los desafíos de estos tiempos y sostener que aquello que se nos presenta como complejo nos permite la búsqueda de estrategias para sortear obstáculos. La incertidumbre nos plantea desafíos, salirnos de las certezas o de las zonas conocidas para incorporarnos en un nuevo mundo, un mundo cambiante, dinámico que nos obliga a nuevos planteos y replanteos acerca de lo superfluo y lo ineludible.

En los últimos años se ha intensificado el uso cotidiano de las redes sociales, se ha duplicado el acceso y, particularmente, las instituciones educativas de nivel superior han ampliado los recursos disponibles en materia de virtualidad. Desde la formación profesional se necesita desarrollar competencias académicas y de intervención con capacidad de aprender y aplicar nuevas perspectivas. Es desde aquí, que el desafío permanente de la Universidad del Este como organización educativa aborda estas miradas en la formación, posicionándolas como estratégicas según las exigencias y los imprevistos de los contextos de actuación.

En este marco, fortalecemos nuestros propósitos de Formación de profesionales del campo educativo, generando en los estudiantes la reflexión acerca de

la importancia del rol social que nos corresponde y promoviendo en ellos la necesidad de la formación continua.

Compartiremos con ustedes algunas reflexiones acerca de la enseñanza en espacios virtuales.

LA DIDÁCTICA Y LA VIRTUALIDAD

Podríamos mencionar diferentes miradas que implican diversidad de posturas teóricas y prácticas acerca de la Didáctica. En esta oportunidad, planteamos formas de abordar el campo de la didáctica y la virtualidad, sus relaciones en sus entornos virtuales en un marco social histórico y político donde estas prácticas cobran un papel fundamental en la enseñanza.

Desde la etimología de la palabra Didáctica mencionamos sus vinculaciones con la pedagogía (Del gr. παιδαγωγία), ciencia que se ocupa de la educación y de la enseñanza en general, lo que enseña y educa por doctrina o ejemplos y didáctico, ca. (Del gr. διδακτικός), perteneciente o relativo a la enseñanza. Las autoras Berisso, D y Dorato M (2017) definen a la **Didáctica** como:

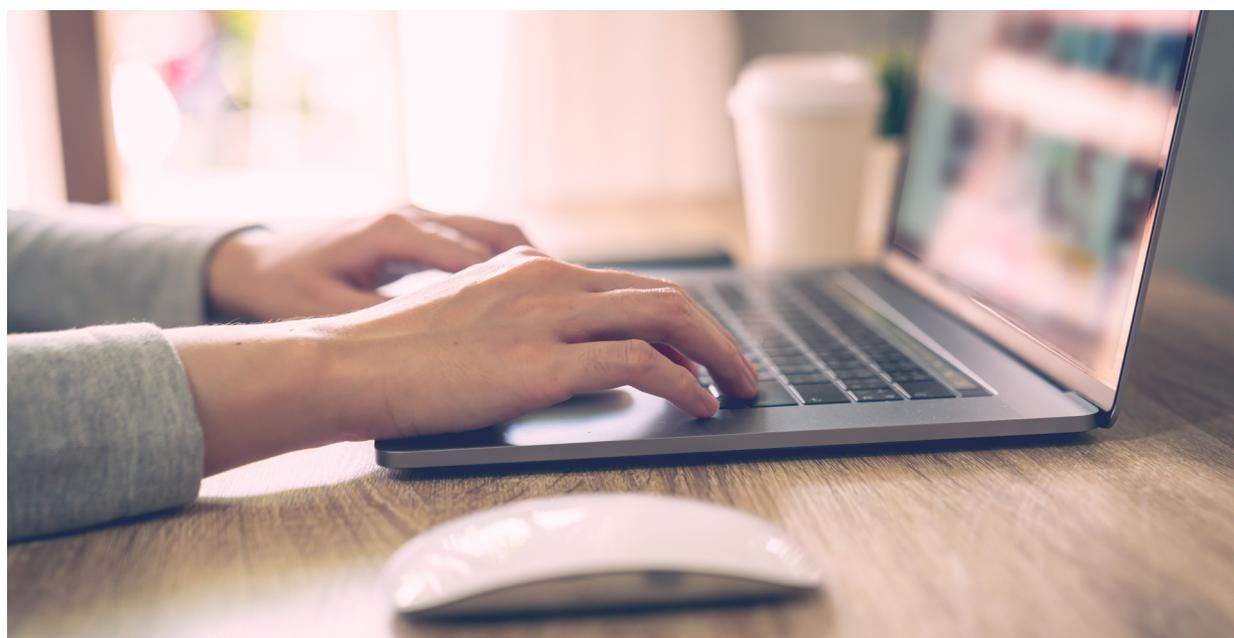
Una disciplina de naturaleza-pedagógica, orientada por las finalidades educativas y comprometida con las prácticas de la enseñanza, por tanto portadora de una intención que lleva a la comprensión de la práctica de enseñanza y la transformación permanente de los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

(p:4)

Se la vincula a las ciencias sociales tal cual expresa Camilloni (2007); la autora refiere que la disciplina se compromete con proyectos sociales y con la instalación y el desarrollo de los valores de la humanidad en cada uno de los alumnos, siendo la enseñanza una acción social de intervención.

A partir de su objeto de estudio, realiza desarrollos teóricos y prácticos sobre la acción de enseñar, nos aporta elementos de análisis para interpretar lo que acontece en una relación dialéctica entre los estudiantes, los saberes y el contexto de actuación profesional.

La didáctica a nivel universitario tiene por intención generar nuevos procesos de aprendizaje, y particularmente en los entornos virtuales es necesaria la predisposición de los estudiantes para construir nuevos saberes que ponen en juego operaciones del pensamiento asociativas, exploratorias, interpretativas, que llevan a establecer comparaciones, integrar saberes, contextualizarlos. Es decir, procesos que involucran a los estudiantes en su propio aprendizaje apelando a la multiplicidad de recursos que se le presentan, algunos disponibles intencionalmente, como son los soportes teóricos que aporta el profesor y otros, los que el estudiante bucea desde su propia iniciativa a través de la información criteriosa, que selecciona vinculando este interés a las temáticas que se le presentan.



La didáctica pone a disposición estrategias y crea un sistema de enseñanza que orienta a los estudiantes para propiciar la adquisición de aprendizajes significativos, que dan paso a nuevos significados, en palabras de Ausubel: “la esencia del proceso del aprendizaje significativo reside en que ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo no arbitrario, sino sustanciales [...] con lo que el alumno ya sabe, señaladamente algún aspecto esencial de su estructura de conocimientos, una imagen, un símbolo ya con significado, un contexto o una proposición” (Ausubel, 1981:56).

Desde esta visión, a las clases virtuales las podemos describir como un campo específicamente Pedagógico que incorpora a la disciplina Didáctica en sus dimensiones de enseñanza, currículum y evaluación, con los aportes teóricos y prácticos para organización, desarrollo e implementación de las propuestas virtuales.

Seleccionando, de este modo, estrategias adecuadas para un espacio interactivo de encuentro entre el profesor y los estudiantes, en reciprocidad con las finalidades Pedagógicas planeadas y en base a los lineamientos pautados, se organiza el conocimiento a ser enseñado desde la visión teórica que sustenta dicha propuesta y las metas proyectivas del trabajo virtual.

Para la organización de la virtualidad, en primer lugar es indispensable la construcción de acuerdos de unificación sobre las propuestas didácticas que se elaboran.

En el trabajo a través del uso del campus de los estudiantes permite arribar a reflexiones, dudas, explicaciones sobre el contenido para cumplimentar los trabajos solicitados por los profesores. Podríamos mencionar, en líneas generales, que la virtualidad requiere, como aludimos anteriormente, instancias de acompañamiento sobre el uso y la necesaria organización de las tareas que se presentan. El desempeño de los profesores es muy importante como el del coordinador para vehiculizar los inconvenientes conjuntamente con el equipo del aula virtual.

Cuando se presentan debilidades en torno al uso por parte de los estudiantes muchas veces se asocia a la poca experiencia de cumplimentar espacios de actualización o formación en línea, en estos casos se requiere de una enseñanza específica para el acceso y uso del campus, y luego realizar un acompañamiento desde el aula virtual.

En nuestro caso específico de la Facultad de Ciencias Humanas, una gran parte de la matrícula está situada geográficamente en diferentes distritos de la Provincia de Buenos Aires y éste es un factor también a considerar por la posibilidad que brinda la virtualidad.

RESPUESTAS COLABORATIVAS DE LOS PROFESORES

Es fundamental el trabajo en equipo focalizado en los objetivos de la formación con la finalidad de lograr el Proyecto educativo virtual coherente para coordinar y enlazar todas las partes que lo constituyen. En esto juega un papel fundamental la comunicación, la coordinación y la fortaleza de los equipos de trabajo, de la coordinación de carreras y la presencia permanente de la conducción principal: Decanato, coordinación de la Facultad de Ciencias Humanas y su equipo, sumado a otras áreas de la Universidad que cumplen un rol fundamental.

LA EVALUACIÓN EN LOS AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

La evaluación de los aprendizajes es un componente importante del proceso de enseñanza y aprendizaje. Es propio al sujeto de aprendizaje y se ve representado a través de una calificación emitida por un juicio de valor que realiza el profesor.

Mencionamos que la evaluación cobra significatividad para el estudiante, en tanto puede corroborar lo aprendido. Para los profesores, a partir de la observación y el análisis, constatar el desempeño de nuestros estudiantes respecto de sus logros, posibilidades y necesidades de aprendizaje para interpretarlas, realizar ajustes del proceso, considerando sus particularidades.



Sobre la base de lo establecido, apelando a diferentes estrategias se van tomando decisiones que deben ser significativas a los fines de los nuevos aprendizajes.

La visión de la evaluación en los entornos virtuales se tiene que presentar como un intercambio entre el alumno y el profesor de manera interactiva, es “continua”, creando espacios para ello con la finalidad de fortalecer los aprendizajes y reorientar sobre dudas o inquietudes que puedan presentarse.

De este modo, los materiales de apoyo, por ejemplo, que sugiere el profesor y sube al aula virtual, ofician de soporte para acompañar y direccionar aspectos a profundizar de la bibliografía. Está en vinculación con una intención Pedagógica que fortalece desde el punto de vista didáctico la evaluación continua para el logro de los aprendizajes.

Como estrategia que pueda aportar a la evaluación continua es la utilización del espacio de los foros de discusión, como espacios de intercambio, debate, concertación y de consenso, esperando que se generen nuevos conocimientos. Es en esta instancia fundamental el rol del profesor como orientador del debate. Siempre desde una relación dialógica. Favorecer durante el proceso de enseñanza y aprendizaje el diálogo garantiza la construcción de saberes y la pregunta adquiere un lugar nodal, es el núcleo del proceso dialógico, ya que preguntar involucra al pensar.

El proceso de evaluación, implica preguntas claves que se realiza el profesor anticipadamente en función de los contenidos significativos de aprendizaje que sus estudiantes tendrán que alcanzar. Desde allí la vinculación con los objetivos y propósitos establecidos en cada una de la materias y las articulaciones posibles de conocimientos con otras que componen el plan.

Todas estas son acciones y actividades que se desarrollan con el propósito de acompañar y orientadas a comprender sistemáticamente los aprendizajes de los estudiantes. Proceso que implica la definición de instrumentos pertinentes para la recolección sistemática de las producciones de los alumnos en el

campus y que el profesor lo pueda descargar para su evaluación en el caso de las producciones escritas, que se solicitan a fin de determinar si se alcanza el logro de los resultados de aprendizaje enunciados en los programas de cada materia.

Para ello es necesario preguntarse:

- > ¿Qué evaluamos?
- > ¿Cuándo evaluamos?
- > ¿Quiénes evalúan?
- > ¿Cómo evaluamos?

Cada una de la preguntas responde a dimensiones de análisis diferentes, algunas están resueltas desde el proyecto y otras son a consensuar. Luego, sobre la base de los criterios evaluativos que están dados y los a construir, se realiza el proceso evaluativo.

Cuando nos preguntamos sobre **qué** evaluamos se alude, en primer término, al aprendizaje logrado por el estudiante, pero podría considerarse también el uso, la participación en el campus, en el foro, etcétera.

Para referirnos al proceso de formación en su totalidad, es prioridad que los criterios evaluativos los elaboren los profesores y al mismo tiempo sean consensuados con el equipo, incluyendo de este modo, criterios comunes y otros diferenciados según las características de las materias.

La pregunta por el **cuándo evaluar** refiere a diferentes instancias que están fijadas por el proyecto y la calendarización realizada por la coordinación según corresponda al ciclo lectivo y cohorte de estudiantes. Se planifican tiempos que pueden considerarse al inicio para contar con los saberes que son necesarios para abordar la materia, y constatar si hay que reforzarlos, una evaluación de proceso acerca de los conocimientos adquiridos y la final o integradora de los conocimientos alcanzados.

Al referirnos al **quiénes evalúan y cómo evaluar**, ambas dimensiones se complementan, en algunos casos como opción de cada materia. Sabemos que el

profesor que tiene a su cargo el grupo será el principal evaluador, pero también se puede trabajar con otras estrategias de evaluación que implican a los estudiantes en el proceso. El cómo evaluar pone en juego diferentes estrategias evaluativas elaboradas por los profesores.

Responder a preguntas claves sobre el proceso evaluativo nos permite una organización de sus elementos para alcanzar los propósitos establecidos. Desde este desarrollo, fortalecemos la idea acerca de la importancia que reviste el diseño de evaluación desde su elaboración hasta su aplicación.

Para seguir pensando

Podemos mencionar que las estrategias que se construyan nos ayudan a definir acciones adecuadas de enseñanza para alcanzar los propósitos que como Institución Universitaria proponemos; delinear en gran parte nuestro plan de acción de enseñanza sobre las alternativas virtuales para contribuir a la formación de profesionales actualizados que desarrollen interés por la indagación científica, creando habilidades para el trabajo con las nuevas tecnologías en escenarios que se nos presentan cada vez más complejos y, como mencionamos en la introducción del texto, son desafíos que involucran reflexividad, crear conciencia y la necesidad del trabajo colaborativo.

Bibliografía

Ausubel, D. (1981) Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. México D.F., México. Editorial Trillas.

Berisso, D y Dorato, M (2017) Aproximaciones y reflexiones acerca de la Didáctica. Cap. 1 en Gayol M. La Educación Física en la educación secundaria. Buenos Aires. Prometeo.

Camillioni, A. (2007). El saber didáctico. Buenos Aires: Paidós.

Giroux, H. (1990). Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Temas de Educación. Barcelona: Paidós, MEC